

## Tema 47 C: "¿Eres tu rico o pobre?"

**Introducción:** Continuamos en nuestro estudio del capítulo 16 en el Evangelio según San Lucas. **Con la parábola de Lázaro y el rico.** Jesús completa su mensaje sobre la riqueza que iniciamos el domingo anterior con la Parábola del Mayordomo Deshonesto (vv.1-13). **Su proximidad a (vv. 19-31), nuestra lección de esta semana,** refuerza el hecho de que debemos compartir la preocupación de Dios por cuidar a los pobres y vulnerables. **Nos alerta de nuestra distracción** con nuestros problemas y preocupaciones que no alcanzamos a ver los Lázaros que hay en nuestro entorno. **Aunque esta parábola parezca ser de dinero, en realidad se trata de valores.** Es posible ser rico materialmente y disfrutar del favor de Dios – Abraham, David, y Salomón por citar algunos ejemplos. **La cuestión no es si tenemos dinero o no, pero si amamos el dinero** (1 Timoteo 6:10 Epístola de esta semana). En versículo 14, Lucas estableció que los fariseos eran amantes del dinero, ellos reprendían con burla la enseñanza de Jesús sobre el dinero. Su teología deuterocanónica les alentaba a pensar que la riqueza era señal de bendición de Dios y pobreza señal de su desaprobación. Por lo tanto, si tú eras rico, no importaba la forma en que usabas tu dinero en esta vida – aún estarías bien en la próxima vida. En respuesta a esta burla Jesús relata esta parábola.

------ Preguntas para la reflexión: ------

Lucas 16:19-21 "Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y de lino fino y hacía cada día banquete con esplendidez. <sup>20</sup> Había también un mendigo llamado Lázaro, que estaba echado a la puerta de aquél, lleno de llagas, <sup>21</sup> y ansiaba saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico; y aun los perros venían y le lamían las llagas"

"Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y de lino fino y hacía cada día banquete con esplendidez." Jesús establece hasta donde llega la riqueza del rico y la ostentosidad de su estilo de vida. "Púrpura" simboliza riqueza y poder. La imagen es de un banquete servido a diario, lo cual me recuerda la escena de la película "The Great Gatsby" donde Leonardo DiCapiro representa a un millonario que ofrecía banquetes y fiestas todos los días mostrando la corrupción de los años 20 en New York City. Jesús presenta al rico como uno de los extremos de la sociedad. "Había también un mendigo llamado Lázaro, que estaba echado a la puerta de aquél, lleno de llagas." Lázaro (significa: "alguien a quien Dios ayuda" es la única persona que recibe nombre en esta parábola de Jesús), era realmente pobre, con el Jesús nos presenta el otro extremo de la sociedad, el pobre. Donde nos muestra el severo contraste entre las dos personas. "La puerta" sirve ambos, para mostrar la riqueza del hombre y para hacer de barrera para visitantes no queridos – aislando al hombre rico de las realidades duras del mundo al otro lado de su puerta. "La puerta" también simboliza la distancia que separa a Lázaro del mundo de este hombre rico. El hombre rico seguramente está consciente de que Lázaro está a la puerta, pero no hace nada para ayudar. Puede considerar que es caritativo solo por no haberle echado a la fuerza de su propiedad. "Y ansiaba saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico; y aun los perros venían y le lamían las llagas," Lázaro está enfermo – cubierto de llagas. Tiene hambre. Entonces en banquetes, la gente se limpia la grasa de las manos con un pedazo de pan y lo tira al suelo. Desear este pan sucio es señal de miseria – de degradación. Nos recuerda el hijo prodigo, que deseaba comer de los desperdicios que se les daba a los cerdos. Las únicas criaturas que se dan cuenta de él son los perros que vienen a lamer sus llagas. Lázaro los vería como un estorbo, y no pensaría que están haciendo ministerio. No logra apartarles. Reflexionemos: 1.-; Recuerda usted algún momento en el cual como Lázaro se hallaba mirando hacia dentro desde afuera? (De ser posible comparta esa historia con nosotros) 2.- ¿Cómo podemos evitar que nuestra comunidad no sienta una puerta para llegar a nosotros? (Hablemos de puertas de entradas y traseras). ¿3.- ¿Por qué el rico no pudo ver y responder al pobre y enfermo Lázaro que yace en su puerta?\_4.- ¿Cómo abre Dios tus ojos para ver las necesidades de los demás?

Lucas 16:22 "Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado."

No nos sorprende saber de la muerte de Lázaro. Gente pobre y enferma sin acceso a cuidado médico muere pronto. Si nos sorprende saber de la muerte de hombre rico, porque sus recursos le proveían acceso a buena comida, alojamiento, y cuidado médico. La muerte no respeta a pobre, ni a ricos, ya sean piadosos o malvados. "Murió el mendigo," pero no aparece ninguna mención de su entierro. El hombre rico muere y "fue sepultado" seguramente con gran pompa y platillo. No obstante Jesús nos dice que el hombre pobre "fue llevado por los ángeles al seno de Abraham." A la cabecera de la mesa del gran banquete en el mundo venidero (Lc. 13:28-29). Reflexionemos: 1.- ¿Qué separa al hombre pobre y al rico antes de la muerte? ¿Qué separa al hombre pobre y al rico después de la muerte? 2.- ¿Cómo reaccionan los inconversos a esta parábola?

gritando, dijo: "Padre Abraham, ten misericordia de mí y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua y refresque mi lengua, porque estoy atormentado en esta llama." <sup>25</sup> Pero Abraham le dijo: "Hijo, acuérdate de que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro, males; pero ahora éste es consolado aquí, y tú atormentado. <sup>26</sup> Además de todo esto, una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quieran pasar de aquí a vosotros no pueden, ni de allá pasar acá."

"El Hades," en el pensamiento judío, el infierno es el lugar de los muertos, el lugar de castigo. "El Hades" contenía tanto la Gehenna, como el paraíso. Jesús comparte esta parábola NO para enseñarnos del infierno (como haría un predicador legalista). Jesús la contó para enseñarnos de la vida. Ahora el rico conoció lo horrible que era la eternidad sin Dios. Estaba experimentando el castigo del que habla la Biblia. Sus palabras, "Padre Abraham," nos recuerda que, antes en este Evangelio Juan Bautista advirtió: "Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento y no comencéis a decir dentro de vosotros mismos: "Tenemos a Abraham por padre," porque os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras." (Lc. 3:8). Las ironías de la vida. Lázaro una vez deseaba las sobras que caían de la mesa del hombre rico. Ahora, el hombre rico desea una gota de agua de la mano de Lázaro. Pero Abraham le dijo: "Hijo, acuérdate de que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro, males; pero ahora éste es consolado aquí, y tú atormentado." Abraham reconoce al hombre rico como hijo, pero no puede ayudarle. "Consuelo...tormentos." La esencia del relato es el contraste entre esta vida y la vida eterna y cómo nosotros lo percibimos. "La sima" que separa el cielo del infierno es infranqueable y permanente. Nada puede cambiar tu destino durante la próxima vida. La elección que hacemos acerca de Dios durante esta vida será permanentemente reforzada en la próxima vida. Podemos cambiar nuestro pensamiento acerca de Dios durante esta vida y Dios responderá a nuestra elección, pero una vez que morimos es demasiado tarde. Según la Biblia NO existe reencarnación, ni purgatorio, ni doctrinas de los milenios y NO existe una segunda oportunidad para recibir a Cristo (Vea Hebreos 9:27-28; Juan 6:40). Reflexionemos: 1.- ¿Es que Jesús nos quiere decir que durante la vida el pobre debe soportar todo para poder merecer el cielo? ¿Qué cree usted? 2.-En las actitudes que tomo en la vida: ¿Cómo soy percibido yo: como Lázaro o como el rico o como ambos? ¿Por qué?

**Lucas 16:27-29** Entonces le dijo: "Te ruego, pues, padre, que lo envíes a la casa de mi padre, <sup>28</sup> porque tengo cinco hermanos, para que les testifique a fin de que no vengan ellos también a este lugar de tormento." <sup>29</sup> Abraham le dijo: "A Moisés y a los Profetas tienen; ¡que los oigan a ellos!"

De nuevo el hombre rico le pide a Abraham que mande a Lázaro en papel de criado – esta vez para avisar a sus cinco hermanos que vivian la misma clase de vida que el mismo había llevado mientras vivía. – egocéntrica, en rebelión contra Dios y dedicada a los placeres terrenales en vez de ser dedicada a Dios. Ya extinguida la posibilidad de ayudarse a sí mismo, finalmente empieza a pensar en otros – pero solo de sus hermanos. No muestra ninguna preocupación por sus vecinos – y mucho menos por los Lázaros que viven del otro lado de las vías o puertas. Reflexionemos: Antes o después de la muerte. ¿Cuál era la preocupación por parte del hombre rico por los pobres?

**Lucas 16:30-31** Él entonces dijo: "No, padre Abraham; pero si alguno de los muertos va a ellos, se arrepentirán." <sup>31</sup> Pero Abraham le dijo: "Si no oyen a Moisés y a los Profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levante de los muertos."»

El hombre rico protesta porque reconoce la improbabilidad de que sus hermanos respondan a las Escrituras de manera más fiel en el futuro de lo que han hecho en el pasado. El uso de la palabra, arrepentirse, muestra que comprende que su sufrimiento actual es consecuencia de su propia falta de arrepentimiento. Hay personas que, como el rico de la parábola, esperan milagros para poder creer en Dios. Pero Dios pide que se crea a Moisés y a los profetas. Todo lo que era necesario para que los hermanos se escaparan de la agonía del infierno era ESCUCHAR y prestar atención al mensaje sobre el pecado y la gracia, sobre la Ley y el Evangelio escrito tan claramente en el Antiguo Testamento. Abraham simplemente volvió a afirmar que los pecadores son salvos NO por apariciones sobrenaturales de los muertos, sino por ESCUCHAR y CREER la Palabra de Dios. Reflexionemos: 1.- ¿A qué lado tiende mi corazón: hacia el milagro o hacia la Palabra de Dios? ¿Por qué? 2.- ¿Por qué es tan necesario ESCUCHAR y CREER en la Palabra de Dios?

**Conclusión:** El texto de hoy nos muestra un cuadro equivoco del uso de las riquezas terrenales, como también la forma en que este abuso egoísta, si no se corrige solo trae castigo y condenación eterna en el infierno. Según el texto, **NO** hay duda que tanto el cielo como el infierno existen son lugares reales. Hay dos lugares en la vida después de la muerte. El cielo es la morada de Dios, los ángeles y los creyentes que han muerto en fe. "El Hades," o infierno pertenece a los condenados que durante sus vidas aquí en la tierra rechazaron a Dios, sus enseñanzas, su Palabra. **NO hay lugar intermedio.** El cielo y el infierno están separados por un sima que nunca se puede llenar. Después de la muerte el juicio de Dios es el final. El mensaje de la parábola va más allá: recuerda que, mientras estamos en este mundo, debemos ESCUCHAR al Señor, que nos habla por medio de las Sagradas Escrituras, y vivir según su voluntad; si no, después de la muerte, será demasiado tarde para enmendarse.

**Oremos:** "Amoroso Dios, danos ojos de fe para ver las necesidades de nuestro prójimo y el deseo de cuidar a los demás como tú nos cuidas todos los días a través de Cristo nuestro Señor. Amén."